



© 2014 Zak Bennett/CARE



ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO Y JUSTICIA CLIMÁTICA

Declaración de Capacidad. CARE en América Latina y el Caribe.

Cambio Climático en América Latina y el Caribe.

América Latina y el Caribe (ALC) ha estado expuesta a una variedad de perturbaciones y presiones relacionadas con el clima. Entre 1930 y 2019, se produjeron en la región aproximadamente 840 fenómenos relacionados con el clima, siendo las inundaciones, las tormentas y las sequías los más frecuentes ([CEPAL, 2020](#)). De todas las regiones del mundo, ALC es la segunda más propensa a los desastres relacionados con el clima, resultantes de fenómenos de evolución rápida, como inundaciones o huracanes ([BID, 2023](#)). Los fenómenos de evolución lenta, como el aumento de la temperatura o la elevación del nivel del mar, también son frecuentes en ALC ([BID, 2023](#)). Estos fenómenos ya están afectando a los medios de subsistencia y a los bienes familiares de las personas que a menudo se enfrentan a condiciones de vulnerabilidad.

Se prevé que el cambio climático acelere e intensifique los impactos de los fenómenos relacionados con el clima en la región de ALC. Algunos impactos incluyen cambios en la severidad de las temperaturas extremas, aumento de las condiciones de sequía y cambios en la intensidad y frecuencia de las precipitaciones ([CEPAL, 2020](#)). Estos cambios tienen una consecuencia directa sobre las actividades agrícolas, los servicios

ecosistémicos y la producción de cultivos. Se espera que esto afecte la seguridad alimentaria e hídrica y la salud y el bienestar de las personas. En escenarios de cambio climático con altas emisiones, las personas en situación de pobreza en la región de ALC podrían aumentar en 5.8 millones para 2030 ([Banco Mundial, 2020](#)).

El cambio climático intensifica las desigualdades preexistentes en los grupos marginados que se están viendo más afectados por sus impactos. Esto se debe a que a menudo estos grupos dependen de servicios ecosistémicos que también podrían verse afectados por el cambio climático o no cuentan con las condiciones necesarias para adaptarse. Por ejemplo, un escenario de cambio climático con altas emisiones proyecta una disminución de las precipitaciones con una estación seca más intensa en la región de ALC, esto tiene implicaciones en la producción de cultivos poniendo en riesgo la seguridad alimentaria de las comunidades ([CEPAL, 2020](#)). Factores como el género, la etnia o los niveles de pobreza aumentan la vulnerabilidad de las personas al cambio climático ([CEPAL, 2019](#)).

Las mujeres podrían liderar la acción climática ya que poseen valiosos conocimientos sobre sus comunidades y el medio ambiente y desempeñan un papel clave en su transmisión ([UNODC, 2008](#)). Esto sucede con la migración masculina donde las mujeres están siendo más involucradas en la agricultura, en consecuencia, mantienen el conocimiento de los cultivos, a menudo influenciado por su trabajo de cocina ([Organización de Mujeres para el Medio Ambiente y el Desarrollo \(WEDO\), 2016](#)). Sin embargo, las mujeres se ven



desproporcionadamente afectadas por el cambio climático debido a la desigualdad de género. Por ejemplo, las mujeres y las niñas experimentan inseguridad alimentaria de forma desproporcionada en comparación con los hombres, al reducir su consumo de alimentos tras afectaciones por un fenómeno meteorológico ([WEDO, 2016](#)). Entre las razones, se encuentran que las mujeres agricultoras tienen menos acceso a créditos agrícolas, fortalecimiento de capacidades y tecnología, lo que dificulta su posibilidad de adaptación ([Banco Mundial, 2022](#)). Esto está relacionado con una brecha en el acceso a la tierra donde aproximadamente el 25% de las administradoras de tierras en América Latina son mujeres. ([WEDO, 2016](#)).

Las comunidades indígenas también se ven desproporcionadamente afectadas por el cambio climático a pesar de su escasa contribución al mismo. Estas comunidades desempeñan un papel esencial en la conservación de los ecosistemas y poseen valiosos conocimientos sobre la resiliencia climática, pero no han sido plenamente incluidas en los debates sobre el cambio climático ([ONUDD, 2008](#)). Esto demuestra que es esencial tener una perspectiva de derechos humanos en la adaptación climática para la igualdad, la garantía de los medios de subsistencia y el acceso a la información ([CEPAL, 2019](#)).

El cambio climático intensifica las desigualdades y amenaza los derechos humanos de las personas que viven en condiciones de vulnerabilidad. Por lo tanto, la justicia climática debe estar en el centro de la acción climática para que aquellos que más lo necesitan vean reforzada su resiliencia. Para CARE, la justicia climática se refiere a un futuro en el que las personas más pobres y marginadas han mejorado significativamente su bienestar y pueden disfrutar de sus derechos humanos debido a una mayor resiliencia al cambio climático, una mayor igualdad y un aumento de la temperatura global que se limita a 1.5 ° C ([Estrategia CARE 2030](#)).

El cambio climático intensifica las desigualdades y amenaza los derechos humanos de las personas que viven en condiciones de vulnerabilidad. Por lo tanto, la justicia climática debe estar en el centro de la acción climática para que aquellos que más lo necesitan vean reforzada su resiliencia.

Justicia climática en CARE

Estrategia de CARE sobre Justicia Climática 2030.

CARE trabaja por la justicia climática en su [Estrategia 2030](#) a través de tres vías de cambio interconectadas: 1) aumento de capacidades y activos de las personas de todos los géneros, 2) mejora del entorno propicio a través de políticas y acciones de los grupos de poder en el Norte Global y el Sur Global, y 3) fortalecimiento de la voz colectiva y la acción de la sociedad civil, incluyendo los movimientos sociales. Las vías de cambio se esquematizan en la figura anterior.

Teoría del cambio de CARE



Justicia Climática de CARE en América Latina y el Caribe

CARE en América Latina y el Caribe (CARE ALC) tiene un marco estratégico 2030 con "Asistencia humanitaria y construcción de resiliencia" como una de las cinco áreas prioritarias de intervención. CARE ALC prevé que para el 2030 las poblaciones afectadas por crisis, la movilidad humana y el cambio climático, en particular las mujeres y las niñas, tengan acceso a recursos para prepararse, responder y adaptarse al cambio climático hacia medios de vida seguros y la seguridad alimentaria. Para ello, CARE ALC involucra a diversos actores que promueven cambios en las políticas y prácticas hacia la igualdad, la inclusión y la no discriminación para fortalecer el liderazgo inclusivo.

¿Quiénes somos?

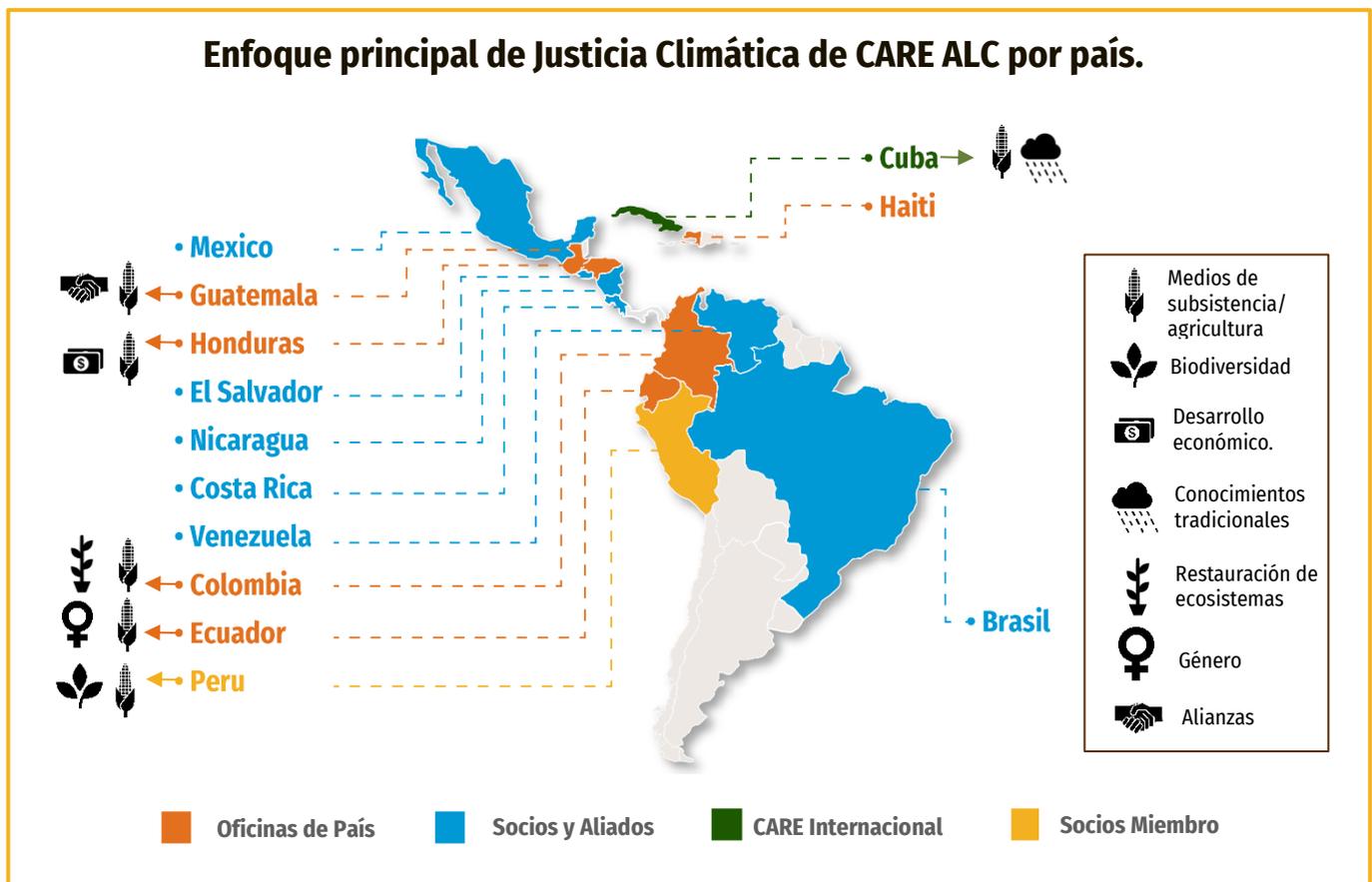
La misión de CARE.

CARE es una organización humanitaria líder fundada en 1945 que trabaja en 111 países alrededor del mundo. Esto incluye América Latina y el Caribe con oficinas nacionales ubicadas en Colombia, Cuba, Ecuador, Guatemala, Haití y Honduras, y Perú como miembro socio de CARE. CARE tiene como objetivo luchar contra la pobreza y la injusticia social centrándose en las mujeres y las niñas.

Imaginamos un mundo de esperanza, inclusión y justicia social en el que se haya superado la pobreza y todas las personas vivan con dignidad y seguridad. Trabajamos con socios financiadores, socios de proyectos a nivel local o nacional, aliados de defensa climática, instituciones técnicas y de investigación y proveedores. CARE actúa a nivel local, pero también influye en las agendas regionales y globales. CARE tiene seis áreas programáticas, una de las cuales es la justicia climática. Nuestro objetivo en materia de justicia climática es que, para 2030, 25 millones de personas en situación de pobreza y marginación, especialmente mujeres y niñas, hayan reforzado su capacidad de resiliencia y adaptación a los efectos de la emergencia climática.

De acuerdo con la teoría de cambio 2021-2030, CARE ALC prioriza a mujeres y jóvenes que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad. Estas condiciones incluyen personas con contextos de fragilidad económica, personas que están expuestas a fenómenos relacionados con el clima, grupos rurales, indígenas o de diversidad sexual. Los cuatro sectores de justicia climática de CARE ALC son 1) capacidades de resiliencia y reducción de riesgo de desastres (RRD), 2) voz y liderazgo, 3) capacidades adaptativas, y 4) justicia de género como tema transversal. CARE ALC busca alcanzar su visión de justicia climática a través del fortalecimiento del conocimiento y el intercambio de capacidades de resiliencia, la creación de diálogo multiactor y la intermediación de una red global, regional y local.

Además de la estrategia regional, los países de CARE ALC tienen su propio enfoque de justicia climática. El mapa que se presenta a continuación ofrece una visión general del trabajo de CARE en la región ALC. Muestra las oficinas de país, los socios y aliados, CARE Internacional (CI) y los socios miembros de país (CMP), y presenta el enfoque principal de justicia climática de cada uno de los países donde CARE trabaja.



Propuesta de valor CARE de América Latina y el Caribe

Vinculamos Justicia Climática y de Género: Adaptación Transformadora de Género.

La desigualdad de género es una causa fundamental de la pobreza. En 2019, por cada 100 hombres en situación de pobreza en América Latina y el Caribe, había 112.7 mujeres en la misma situación ([Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, 2019](#)). La pobreza y la desigualdad de género pueden verse exacerbadas por el cambio climático. Las mujeres y las niñas se vuelven vulnerables ante el cambio climático debido a brechas de género como la restricción del acceso a recursos, la participación en la toma de decisiones o la limitación de opciones para actuar ante riesgos e incertidumbres ([CARE, 2020](#)).



Mujeres Rurales Andinas Productoras frente al Cambio Climático por CARE Ecuador

Se prevé que Ecuador se verá afectado por el cambio climático con, por ejemplo, un aumento del 300% de la población afectada por inundaciones tras un aumento de la temperatura de 1.5°C (IPCC, 2022). Este [proyecto](#) (2021-2024) se está ejecutando en las provincias de Chimborazo, Cotopaxi y Bolívar en Ecuador. Aborda el importante papel de las mujeres en la agricultura a pequeña escala para abastecer los mercados en las áreas urbanas de Ecuador. El proyecto está capacitando a las agricultoras, siguiendo un enfoque de formación de formadoras a través de escuelas de agroecología diseñadas en cooperación con instituciones académicas. Gracias a ello, las mujeres han adquirido conocimientos sobre prácticas agrícolas resilientes al clima y han mejorado su productividad, así como su acceso a los mercados participando en ferias comerciales locales. El proyecto también está apoyando la voz colectiva de las mujeres rurales para reclamar políticas públicas más sostenibles e inclusivas a nivel local. Se ha apoyado a grupos de mujeres para que elaboren y presenten "Agendas de Mujeres frente al Cambio Climático", como resultado de un trabajo participativo. Este trabajo pretende reforzar la participación de las mujeres en la política y la incidencia en su territorio. La agenda está alineada con los instrumentos de política pública nacionales e internacionales sobre cambio climático y género y está proporcionando recomendaciones concretas para una mejor aplicación de estos instrumentos a nivel local. El

principal donante del proyecto es la Fundación L'Oréal, adicionalmente CARE Ecuador ha construido alianzas con el gobierno local, la academia y organizaciones de mujeres.

Promoción del Desarrollo Económico Rural de la Mujer y la Juventud en la Región Lempa (PROLEMPA) por CARE Honduras.

Se proyecta que Honduras se verá afectado por el cambio climático al tener condiciones más secas con más del 10% de disminución de las precipitaciones en un escenario de altas emisiones para finales de siglo (CEPAL, 2020). Este [proyecto](#) (2017-2023) se implementó en la Región Lempa en Honduras. Su objetivo era promover el desarrollo económico de las mujeres rurales en un entorno de cambio climático. El proyecto tuvo como resultado la creación de 25 redes de mujeres. Destaca la Red Regional de Mujeres Indígenas Lencas conformada por casi 11,000 mujeres. Se trata de la primera red de este tipo en la región, y ahora las mujeres demandan a los responsables de la toma de decisiones acciones de adaptación y mitigación del cambio climático. El proyecto también se asoció con los Comités Locales de Investigación Agropecuaria (CIALES). Los CIALES son centros comunitarios de investigación e innovación para adaptar tecnologías a la agricultura local. Esto ha tenido un impacto positivo en la reducción del tiempo que las mujeres dedican a las tareas domésticas, permitiéndoles dedicarse a otras actividades. CARE Honduras ha establecido alianzas con organizaciones y redes de mujeres, el CIAT, la FAO, gobiernos municipales, instituciones académicas y ONG locales con un claro enfoque en las mujeres.

Construimos Alianzas Sólidas hacia la Resiliencia Climática.

CARE ha construido fuertes alianzas a través de sus proyectos en la región de ALC para potenciar el trabajo de resiliencia climática hacia la seguridad alimentaria. Estas asociaciones también nos permiten influir en las agendas locales con los actores públicos, maximizar los impactos de nuestros programas, apoyar y reforzar las capacidades existentes.



La Labor de CARE en la Defensa Climática

CARE promueve políticas y acciones inclusivas, justas y transformadoras del género para el cambio climático como vía de cambio. Esto incluye responsabilizar a los gobiernos del Norte Global para desarrollar políticas climáticas relevantes y proporcionar apoyo financiero al Sur Global para la adaptación al cambio climático. Esto último es relevante ya que menos del 20% de la financiación climática disponible se destina a la adaptación al cambio climático (CEPAL, 2022). La vía del cambio también incluye al gobierno, las instituciones locales y las comunidades del Sur Global para influir en las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés). En la región de ALC, la mayoría de los países han establecido compromisos de adaptación en sus NDC a través de planes sectoriales de adaptación (CEPAL, 2022). CARE ha participado en la Conferencia de las Partes (COP) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). ALC ha participado activamente en algunos de los eventos de la COP, como la COP20, la COP25 y la COP28.

Durante la COP20 que tuvo lugar en Lima, Perú (2014) CARE Perú y CARE Guatemala formaron parte de la delegación sobre adaptación. CARE exigió fortalecer las medidas de adaptación y RRD, la seguridad alimentaria y el derecho a la alimentación de las personas en situación de pobreza y vulnerabilidad; también abogó por la igualdad de género en la acción climática. Durante esta COP20, CARE buscó alianzas con organizaciones como el Fondo Verde para el Clima y el Programa de Investigación del CGIAR sobre Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CAAFS).



Durante la COP25 en Madrid, España (2019) CARE Perú estuvo activo. CARE exigió a los países del Norte Global que aumenten significativamente la financiación de medidas de resiliencia climática con justicia de género, incluyendo el compromiso de al menos el 50% de la financiación climática internacional hacia iniciativas de adaptación destinadas a atender las necesidades de las personas y los países vulnerables. CARE también exigió a los países del Norte Global que se comprometan a destinar al menos el 85% de su financiación para la adaptación a proyectos que apoyen la igualdad de género en la acción climática.

En 2023, en la COP28 se llevó a cabo en Dubai, EAU, CARE exige una adaptación justa con perspectiva de género. Esto incluye nuevas promesas de financiación para fondos específicos de adaptación centrados en iniciativas dirigidas por mujeres e iniciativas transformadoras de género. Esto incluye acelerar la integración de la adaptación en la planificación local, nacional y regional, incluyendo el desarrollo e implementación de Planes Nacionales de Adaptación participativos, inclusivos y transformadores de género. CARE Perú participó en la COP28 a través de eventos paralelos como parte del comité de adaptación. La COP es una oportunidad importante para seguir desarrollando alianzas estratégicas y la creación de redes informales.

Proyecto Mi Cuenca - Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua

Mi Cuenca (2008-2012) es un buen ejemplo del trabajo colaborativo de CARE. Su objetivo era mejorar la capacidad de adaptación de las comunidades a los impactos relacionados con el agua, así como mejorar el uso y el acceso al agua con fines productivos. El proyecto formaba parte de la Iniciativa Mundial del Agua (GWI, por sus siglas en inglés). La GWI funcionaba como un consorcio que incluía a Catholic Relief Services (CRS), la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y ONG locales. Diversas partes interesadas colaboraron en el proyecto para intercambiar capacidades en acciones de conservación de

ecosistemas y reforzar la gobernanza local. CARE Guatemala colaboró con los institutos municipales de agua y saneamiento con las oficinas forestales municipales y las unidades de gestión ambiental. Este trabajo de incidencia permitió garantizar la continuidad de los planes y acciones implementados más allá de la duración del proyecto. Los resultados incluyen 3,080 familias que mejoraron su acceso a los recursos hídricos, más de 30,000 personas que recibieron asistencia técnica y la formación de 28 comisiones comunitarias de agua.

Compartimos Conocimientos y Capacidades para la Adaptación Climática.

CARE tiene como vía de cambio compartir capacidades para anticiparse y prepararse ante el riesgo climático y utilizar habilidades y recursos para absorber perturbaciones y tensiones climáticas. También busca aumentar los activos de las personas en potencial humano, capital social, recursos económicos, capital físico, recursos naturales y servicios ecosistémicos. Esto puede lograrse a través de medios de vida resistentes al clima, uso sostenible de la energía, servicios financieros e información climática.



Proyecto Vil Nou Pi Bel de CARE Haití

Haití fue el tercer país más afectado por fenómenos meteorológicos extremos en el periodo comprendido entre 2000 y 2019 ([Índice de Riesgo Climático Global, 2021](#)). Este [proyecto](#) (2018-2022) se ejecutó en el pueblo de Jeremie en Haití. Abordaba la vulnerabilidad a la que se enfrenta Haití ante los desastres naturales, que se ve exacerbada por la pobreza. El proyecto tenía como objetivo aumentar la resiliencia de la comunidad a las perturbaciones y tensiones relacionadas con el clima. Esto se hizo a través de actividades de RRD participativas e inclusivas, la rehabilitación de espacios públicos, el acceso a servicios básicos y de actividades generadoras de ingresos. El resultado fue una gobernanza local más participativa e inclusiva y una mejora de la concienciación y la defensa de la resiliencia. CARE Haití colaboró con diversas partes interesadas, como Groupe URD, instituciones locales, CBM, el gobierno local y ministros. También buscó reforzar las capacidades de las organizaciones locales.

Proyecto de Cuenca Resiliente de CARE Cuba

Se prevé que Cuba tendrá una disminución de precipitaciones del 6% en un escenario de cambio climático de altas emisiones para finales de siglo ([CEPAL, 2020](#)). Este [proyecto](#) (2021-2023) se está ejecutando en Cuyaguaje, Cuba. Aborda la RDD y los Sistemas de Alerta Temprana relacionados con el agua y el cambio climático. CARE Cuba ha modificado el [Análisis de Vulnerabilidad y Capacidades Climáticas](#) (CVCA) de CARE para incluir a las personas con discapacidad, enfermedades crónicas y personas negras, considerando también otras herramientas sobre vulnerabilidad climática y capacidad de adaptación. El proyecto tiene un fuerte enfoque de decolonialidad para el cambio climático a través de la adaptación contextualizada. Esto significa priorizar y transmitir el conocimiento indígena y tradicional identificando a las personas que poseen el conocimiento para transmitirlo. Un ejemplo de ello es la técnica de *varaentierra*, construcción indígena tradicional hecha de guano y material local que sirve como habitación segura. CARE Cuba ha establecido alianzas con Humanity

Inclusion, el Gobierno de Pinar del Río como socio local a través del Centro de Gestión de RRD, el Ministerio de Ciencia y Tecnología, técnicos y ONGs.

Ella Alimenta al Mundo de CARE Colombia

Se prevé que Colombia se vea afectada por el cambio climático con, por ejemplo, condiciones más secas como las olas de calor (IPCC, 2022). Este [proyecto](#) (en curso) se está ejecutando en los municipios de Ipiales, Pupiales, Igualmatán y Pasto en Colombia. Aborda la seguridad alimentaria y la nutrición en un contexto de cambio climático con un enfoque transversal de género. Se basa en la producción de papa donde las mujeres tienen un papel crucial. El proyecto ha

puesto en marcha escuelas de campo y empresariales para agricultores con 4,000 mujeres y hombres formados en técnicas de producción agrícola. También ha colaborado con el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) para certificar a los pequeños agricultores en buenas prácticas agrícolas y respetuosas con el medio ambiente. El proyecto ha involucrado a las personas a través de los líderes, la comunicación de boca en boca y la radio comunitaria. CARE Colombia se ha involucrado con estudiantes, mediadores comunitarios, la Fundación PepsiCo, el ICA y cuenta con socios de cooperación internacional como ONU Mujeres, FAO, PNUD y Save the Children. El proyecto también busca la incidencia en políticas públicas.

Trabajamos Localmente por la Acción Climática.

CARE busca cambiar el poder a través del trabajo local. Implica involucrar diversas partes interesadas como comunidades, sociedad civil y organizaciones dirigidas por mujeres. CARE actúa como amplificador para ayudar a las comunidades y organizaciones a aumentar su capacidad de transformación y su influencia.



El Agua Nos Une (EANU) de CARE Perú

Se prevé que Perú se vea afectado de precipitaciones extremas donde la población afectada por inundaciones aumente en un 400% tras un incremento de la temperatura de 1.5°C (IPCC, 2022). El [proyecto](#) (2022-2026) se ejecuta en la compleja zona de la cuenca del río Rímac, una de las principales fuentes de agua para la ciudad de Lima, donde reside casi un tercio de la población peruana. En el contexto del cambio climático, la disponibilidad de recursos hídricos pasa por patrones de abundancia de lluvias/inundaciones a escasez/sequías, afectando directamente a la población asentada a

lo largo de la cuenca. El proyecto busca promover la conservación y restauración de los ecosistemas, priorizando aquellos que prestan servicios de provisión de recursos hídricos. La participación de las mujeres es crucial y debe ser reconocida, ya que ellas aportan conocimientos ancestrales sobre métodos de conservación, necesidades diferenciadas y formas de implementar diversas técnicas de conservación y restauración. Así, el proyecto busca promover el liderazgo de las mujeres en la gestión y uso del agua (población, producción agrícola e industrial) y en los espacios de toma de decisiones. El proyecto trabajará con las comunidades de la zona alta y media de la cuenca del Rímac e implementará medidas de

adaptación basadas en ecosistemas, como la siembra y cosecha de agua, a partir de sus conocimientos tradicionales. Asimismo, una de las principales líneas de acción del proyecto es la promoción de emprendimientos que optimicen el uso del agua a lo largo de los procesos productivos, enfatizando aquellos liderados por mujeres, para materializar la inclusión económica y la sostenibilidad.

Proyecto de Adaptación al Impacto del Retroceso Acelerado de Glaciares en los Andes Tropicales (PRAA) – varios países.

Este [proyecto](#) (2008-2012) se ejecutó en la subcuenca del glaciar Antisana, la cuenca del río Napo y la microcuenca de Papallacta en Ecuador y en la subcuenca del río Shullcas en Perú. El proyecto abordó el deshielo de los glaciares que aumenta el riesgo de exposición de las comunidades vulnerables a deslaves de tierra, aludes de lodo y desbordamientos de lagos. Buscó reforzar la resiliencia de los ecosistemas y las economías locales ante el impacto causado por el rápido retroceso de los glaciares. Utilizó la metodología [CVCA de CARE](#) con las comunidades locales y los líderes municipales para identificar las medidas de adaptación específicas del contexto y desarrollar después el Plan de Gestión y Acción de la Comunidad. El proyecto también incluía la comprensión de las percepciones de las comunidades sobre los cambios climáticos y sus repercusiones en los medios de subsistencia. El proyecto contó con numerosos socios, como los Ministerios de Medio Ambiente, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, universidades,

institutos de investigación, el Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos y servicios meteorológicos.

Promoviendo Territorios Sostenibles y Resilientes en Paisajes de la Cadena Volcánica Central de Guatemala por CARE Guatemala

Guatemala ya está siendo afectada por eventos hidrometeorológicos estando entre los países con más desplazamientos causados por ellos ([IPCC, 2022](#)). Este [proyecto](#) (2021-2023) se está implementando en siete municipios de la región de Quetzaltenango y uno de la región de Sololá en Guatemala. Aborda la Adaptación basada en los Ecosistemas y la diversificación de la agricultura. El proyecto ha tenido como resultado el establecimiento de 1,720 hectáreas de conectividad biológica pasiva entre los sistemas de producción agrícola y forestal y las áreas protegidas. También ha demostrado que el [CVCA de CARE](#) es una herramienta importante que ha ayudado a las comunidades a evaluar sus riesgos climáticos y proponer planes locales de adaptación al cambio climático. Esto contribuye a la resiliencia climática para planificar, buscar recursos y tomar medidas. CARE Guatemala se asoció con la municipalidad incluyendo la oficina técnica, la unidad de gestión ambiental, líderes comunitarios y universidades para realizar diagnósticos. Esto ha ayudado a fortalecer la gobernanza municipal para garantizar la continuidad de las actividades más allá del proyecto.

Agradecimientos: Esta Declaración de Capacidad fue escrita por Paulina Smith Ruiz, anterior pasante en CARE Climate Justice Center (CARE CJC) con el apoyo de Thuy-Binh Nguyen (CARE CJC) y Rosa Morales Saravia (CARE Perú). Reconocemos a nuestros colegas que participaron en las entrevistas incluyendo a Paul Demerritt (CARE USA), Maximo Blandon (CARE Honduras), Adolfo Ochoa (CARE Guatemala), Jose Roberto Chuc (CARE Guatemala), Viviana Guilcamaigua (CARE Ecuador), Rosa Morales (CARE Perú), Paola Brandon (CARE Perú), Diego Bastidas (CARE Colombia), Milena Palta (CARE Colombia), Marie Leroy (CARE Francia) y Carla Vitantonio (CARE Cuba). También queremos agradecer a Karl Deering (CARE USA), Moushumi Chaudhury (CARE USA), Ada Zambrano (CARE ALC), Celeste Molina (CARE ALC), Ayesa Lemence (CARE CJC), Hayley Capp (CARE CJC) y Sven Hameling (CARE CJC) por proporcionar valiosa información y retroalimentación.

Para más información, póngase en contacto con:

- Thuy-Binh Nguyen, CARE Centro de Justicia Climática | nguyen@carefrance.org
- Rosa Morales Saravia, CARE Perú | rmorales@care.org.pe

Para conocer el CARE Climate Justice Center, visite [CARE Climate Change](#).